

Gabriela rumbo a un nuevo Hogar.

Domingo 30 de noviembre de 2025.

Por fin llegó el tan anhelado día. A Gabriela le llegó el momento de migrar; hoy saldrá de su casa llena de sentimientos encontrados. Se sentía muy feliz, pero a la vez triste.

Feliz por, por primera vez, montar en avión y conocer otro país, otras culturas, nuevas costumbres y nuevas personas; empezar un nuevo cole, sabiendo que sería algo totalmente diferente, algo nuevo en su vida, una experiencia jamás vivida.

Gabriela también se sentía triste porque salía de su casa y, a la vez, no quería irse. Sabía que dejaba atrás su casa, su cama y sus muñecas. Extrañaría mucho las comidas de mamá y a su hermanita pequeña; pero Gabriela siempre tuvo claro que sería por un futuro mejor.

"Gabriela, vamos" dijo su mamá con lágrimas en los ojos es hora de irnos al aeropuerto.

Gabriela se subió al coche. Su madre subió las maletas, mientras todo permanecía en silencio. Gabriela miró por la ventana y, mientras se alejaba, observaba su casa.

Su parque favorito y poco a poco, se le salieron las lagrimas
Fue durísimo dejar todo aquello que quería.

El viaje fue larguísimo. Después de 11 horas de viaje, por
fin Gabriela llegó a su destino. Allí la esperaba su
abuela, con los brazos abiertos, feliz de ver a su
pequeña.

Gabriela se encontraba asombrada: cosas nuevas edificios
muy altos, cosas diferentes, mucho aire y frío.

El primer día de escuela no fue fácil, aunque la recibieron
muy bien compañeros y profesores. No entendía nada; eran
las mismas cosas, pero con otras palabras y otros nombres.

Poco a poco Gabriela empezó a adaptarse a su nuevo hogar
y a su nueva vida, y a sus amigos en el cole. Entendió que ese
nuevo país podía ser diferente, con costumbres y tradiciones
distintas, pero al final, todos somos iguales y Gabriela
solo migró para vivir y ser feliz.